

SERIE INFORME

SOCIEDAD Y POLÍTICA

ISSN 0717-1560

Nº 110

FEBRERO 2009

**Elecciones Municipales
2008: Renovación Política
y Participación Electoral**

Por: Ena von Baer*
Carolina Apablaza**

LIBERTAD 
DESARROLLO

INDICE

Resumen Ejecutivo	5
-------------------	---

I. Introducción	6
-----------------	---

II. Renovación Política: Más de lo que se Piensa	6
--	---

III. Participación Electoral: ¿Crisis o Normalización?	10
--	----

IV. Votos Nulos y Blancos: Rechazo o Falta de Información	13
---	----

V. Conclusiones	14
-----------------	----

VI. Referencias Bibliográficas	15
--------------------------------	----

* Doctor en Ciencias Políticas, Universidad de Aquisgrán. Directora del Programa Sociedad y Política de Libertad y Desarrollo.

** Periodista y Cientista Política de la Universidad Gabriela Mistral. Magíster (c) en Ciencias Políticas de la Universidad de Chile. Investigadora del Programa Sociedad y Política de Libertad y Desarrollo.

ELECCIONES MUNICIPALES 2008: RENOVACIÓN POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN ELECTORAL¹

Resumen Ejecutivo

Las elecciones municipales del 2008 han sido ampliamente analizadas desde la perspectiva de las votaciones y números de alcaldes que ganó cada pacto político; sin embargo, hay una forma de análisis que es menos estudiada que es la repostulación o la renovación política de los alcaldes entre 1992 al 2008.

En este sentido, la medición realizada en este estudio busca conocer el nivel de renovación política que hemos tenido a nivel general y por alianza política en formato de repostulación, reelección e incumbencia. Desde esta perspectiva se observa que en los noventa aumentaron las tasas de repostulación, mientras que la última elección del 2008 volvieron a bajar.

A nivel de los conglomerados, la Alianza presentó el 2008 mayor renovación política que la Concertación, porque presentó menos candidatos a repostulación. No obstante, la tasa de éxito en la repostulación favoreció más a la Alianza que a la coalición de gobierno.

Otro análisis que arroja este estudio se refiere a la incumbencia, que es el porcentaje de alcaldes que se reeligen respecto al número de alcaldes electos en ese período. Desde esta perspectiva podemos observar que la renovación de los cuadros alcaldicios ha aumentando a nivel general: en el 2000 teníamos un 60% de incumbentes, mientras que en la última elección la renovación fue de un 50%.

Por otro lado, el presente estudio analizó la caída en participación electoral y abstención que se ha observado en los últimos veinte años. A principios de los noventa tuvimos una participación electoral más alta que lo normal, producto del contexto político en que nos encontrábamos. En este sentido, Chile más que ubicarse en un panorama crítico está viviendo un proceso de normalización en lo que a participación electoral se refiere. Incluso, en un escenario comparativo con otros países el panorama tampoco es tan alarmante, ya que la participación electoral en democracias consolidadas es similar a los datos chilenos.

¹ Los cuadros y gráficos son de elaboración propia, basados en los datos del sitio oficial de elecciones: www.elecciones.gov.cl

ELECCIONES MUNICIPALES 2008: RENOVACIÓN POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN ELECTORAL

I. Introducción

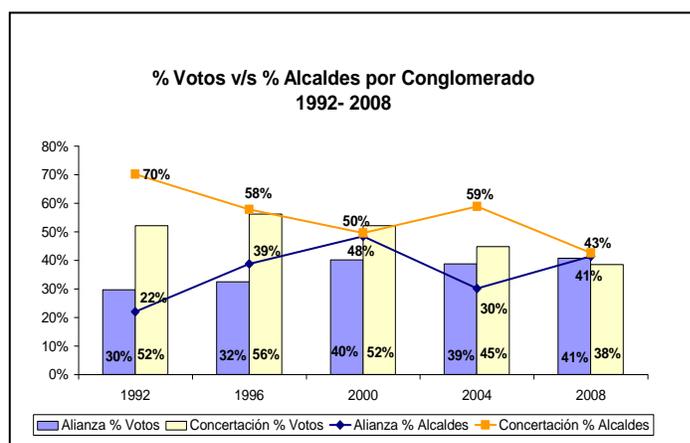
El presente trabajo busca analizar las últimas elecciones municipales desde perspectivas menos tratadas, aunque no por eso menos importante. Buscando tener mayor información respecto a la renovación de las élites políticas en nuestro país se trabaja sobre los datos de repostulación, reelección e incumbencia en las elecciones de alcaldes desde 1992 hasta el 2008. En otra perspectiva de investigación se estudian los números de participación electoral, comparando los resultados de todas elecciones desde principios de los noventa hasta el último comicio municipal. Finalmente se analizan los votos nulos y blancos, comparando los distintos tipos de elecciones: presidenciales, parlamentarias y municipales entre 1992 y el 2008.

II. Renovación Política: Más de lo que se Piensa

Si se comparan los resultados de la Concertación y de la Alianza, las elecciones de alcaldes del 2008 se parecen mucho más a las del 2000 que a las del 2004. La Concertación, que el año 2000 alcanzó un 50% de alcaldes con 52% de los votos, subió el 2004 a 59%, pero sólo con un 45% de los votos. El 2008 volvió a caer, incluso por debajo del 2000, a 43% de los alcaldes, aunque ahora con menos votos que la Alianza. (Ver Gráfico N° 1). En tanto, la Alianza que el año 2000 tenía un 48% de alcaldes con 40% de los votos, cayó el 2004 a 30% de los alcaldes con 39% de los votos y subió el 2008 a 41% de los alcaldes, pero ahora con la mayoría de los votos. La brecha en número de alcaldes el 2000 entre Alianza y Concertación era de cuatro, el 2004 de 99 y actualmente se redujo a dos alcaldes. Sin embargo,

existe una diferencia entre el 2000 y el 2008: el porcentaje de votos.

Gráfico N° 1: Porcentaje de Votos v/s Porcentaje de Alcaldes por Conglomerado. (1992-2008)



Este movimiento se refleja en el Cuadro N° 1 donde se observa que la Concertación perdió el 49% de las alcaldías que tenía, mientras que la Alianza perdió el 38%. En tanto, un 28% del total de las alcaldías que ganó la Concertación este año son nuevas y un 72% son municipios que mantiene. Por otra parte, el 55% del total de los municipios que se adjudicó la Alianza son nuevos y el 45% son alcaldías que mantiene.

El panorama general recién presentado enmarca un análisis más específico de las elecciones referente a los niveles de repostulación, reelección e incumbencia. Esta medición permite, por una parte, observar el nivel de renovación de los cuadros políticos a nivel general y por alianza política. Por otra, muestra qué conglomerado político reelige más alcaldes que presenta a la repostulación, lo que nos habla de la evaluación que hace la ciudadanía de su gestión.

Cuadro N° 1: Movimiento de Comunas entre Coaliciones año 2008

Comunas que Pierden		Comunas que Ganan		Comunas que Mantienen	
Concertación	Alianza	Concertación	Alianza	Concertación	Alianza
49%	38%	28%	55%	74%	45%

Cuadro N° 2: Tasa de Repostulación de Alcaldes

Año de Repostulación	Nr. Alcaldes Periodo Anterior	Nr. Alcaldes Repostulan	% Repostulación	Candidatos Nuevos
1996	418	337	80,6%	81
2000	341	309	90,6%	32
2004	341	299	87,7%	42
2008	345	275	79,7%	70

Cuadro N° 3: Repostulación Alianza

Año de Repostulac.	N° Alcaldes Periodo	N° Alcaldes Presentan a	% Repostulación
1996	92	84	91,3%
2000	132	123	93,2%
2004	165	144	87,3%
2008	104	84	80,8%

Cuadro N° 4: Repostulación Concertación

Año de Repostulac.	N° Alcaldes Periodo	N° Alcaldes Presentan a	% Repostulación
1996	293	240	81,9%
2000	197	177	89,8%
2004	169	145	85,8%
2008	203	175	86,2%

Cuadro N° 5: Porcentaje según vez de Reelección

	General				Alianza				Concertación			
	1era	2°	3°	4°	1°	2°	3°	4°	1°	2°	3°	4°
2000	45%	55%			62%	38%			33%	67%		
2004	39%	29%	32%		45%	31%	24%		32%	27%	41%	
2008	42%	23%	16%	19%	25%	35%	24%	17%	19%	29%	21%	31%

Desde una perspectiva general se observa que después que aumentaron las tasas de repostulación, esto quiere decir el porcentaje de alcaldes que se vuelve a presentar a una elección, entre 1996 (80,6%) y 2000 (90,6%) volvieron a bajar para llegar el 2008 a un 79,7%. Esto nos indica que en la elección municipal del 2008 se presentó el mayor número de candidatos nuevos desde 1992. (Ver Cuadro N° 2).

Desde la perspectiva de los conglomerados políticos se observa que a principios de los 90 la Alianza tenía una tasa de repostulación de más de 90%, mientras que la Concertación estaba alrededor del 80%. Sin embargo, la tasa de repostulación de la Alianza bajó, llegando el año 2008 a 80,8%, mientras que la de la Concertación subió 86,2%. (Ver Cuadros N°s 3 y 4). Esto significa que la renovación de los candidatos es más fuerte hoy en la Alianza que en la Concertación.

Otro enfoque de análisis respecto a las repostulaciones se refiere al número de veces que los alcaldes vuelven a presentarse. Según muestra el Cuadro N° 5 en general después que el año 2004 la repostulación por primera vez había bajado respecto a la segunda y tercera, vuelve a aumentar en el 2008.

Esto significa que en la última elección municipal no volvieron a repostular alcaldes que lo habían hecho varias veces. Este cuadro se repite en forma parecida en la Alianza donde la repostulación por cuarta vez es la que este año tiene el menor porcentaje (17%). En la Concertación en cambio, el panorama es completamente distinto, ya que de las repostulaciones el porcentaje más alto (31%) corresponde a la cuarta vez.

El siguiente paso realizado en este estudio consistió en analizar qué tan exitosos son los alcaldes que repostularon. En general, la tasa de éxito aumentó desde 1996 cuando era de 57% para llegar el 2004 a 68,2% y volver a caer el 2008 a 62%. Esto significa que en la última elección los alcaldes que se repostularon fueron menos exitosos que el 2004. (Ver Cuadro N° 6).

Cuadro N° 6: Tasa de Éxito de Repostulación

Año	Nr. Alcaldes Presentan a Reel.	Nr. Alcaldes Presentan a Reel. y Ganan	Tasa Éxito Reelección
1996	337	192	57,0%
2000	309	203	65,7%
2004	299	204	68,2%
2008	275	171	62,2%

Desde la perspectiva de los conglomerados políticos observamos que hasta el año 2000 la tasa de éxito de la repostulación de la Alianza era más alta que la de la Concertación. (Ver Cuadros N°s 7 y 8). Esta tendencia se revirtió el año 2004, cuando en la elección correspondiente la Alianza, aunque no bajó tanto su porcentaje de votos, sí perdió muchos alcaldes. La Concertación, por su parte, tuvo una alta tasa de éxito en la repostulación (81%) ganando muchas alcaldías nuevas. El 2008 la situación se revierte nuevamente y la Alianza alcanza una tasa de éxito en la repostulación de 64%, mayor que el 57% de la Concertación.

Cuadro N° 7: Tasa de Éxito de Repostulación Alianza

Año de Repost.	Nr. Alcaldes Presentan a Reel.	Nr. Alcaldes Presentan a Reel. y Ganan	Tasa Éxito Repostulac.
1996	84	55	65%
2000	123	91	74%
2004	144	80	56%
2008	84	54	64%

Cuadro N° 8: Tasa de Éxito de Repostulación Concertación

Año de Repostul.	Nr. Alcaldes Presentan a Reel.	Nr. Alcaldes Presentan a Reel. y Ganan	Tasa Éxito Repostulac.
1996	240	133	55%
2000	177	108	61%
2004	145	118	81%
2008	175	99	57%

Continuando con el análisis se midió la tasa de reelección de los alcaldes, que refleja el porcentaje de alcaldes reelectos respecto a los alcaldes que estaban en el poder. Por lo tanto, esta medida depende del número de alcaldes que repostulan y la tasa de éxito que logren. En general, después de subir de 46% al 60% entre 1996 y el 2000 el porcentaje cae de 60% el 2004 a 50%. (Ver Cuadro N° 9). Esto se explica por una caída en la tasa de repostulación y también por la tasa de éxito de los alcaldes que repostulan.

Respecto a la situación de los conglomerados políticos, en la Alianza la tasa de reelección crece entre 1996 y el 2000 de 60% a 69%, luego cae el 2004 a 48% para volver a subir a 52% el 2008. (Ver Cuadro N° 9). Esto se debe básicamente a un aumento en la tasa de éxito de la repostulación en la elección del 2008, dado que la tasa de repostulación fue menor el 2008 que el 2004. En la Concertación, la tasa de reelección aumentó de 45% en 1996 a 70% en el 2004, lo que se debió a un aumento en la tasa de repostulación y al éxito obtenido. Sin embargo, en la elección del 2008 la reelección de este conglomerado cae en veinte puntos, lo que se explica por la caída en la tasa de éxito de la repostulación, ya que la cantidad de alcaldes que se repostularon fue incluso mayor el 2008 que el 2004. Esto significa que el 2008 la Alianza presentó menos

candidatos a la repostulación pero fue más exitosa, mientras que la Concertación repostuló más alcaldes, obteniendo menos triunfos.

Un enfoque distinto es medir la incumbencia, que es el porcentaje de alcaldes que se reeligen respecto al número de alcaldes electos en ese período. Básicamente ésta es la medida de la renovación de los cuadros alcaldicios. En general, la incumbencia ha bajado de 60% el 2000 a 50% el 2008, porcentaje que es incluso menor que el 56% de 1996. (Ver Cuadro N° 10). Esto se explica por la caída de la tasa de repostulación y de éxito de la repostulación, lo que significa que 50% de los alcaldes elegidos el 2008 ocupan por primera vez sus cargos. Por lo tanto, la renovación de la élite política a nivel municipal es bastante alta.

La tasa de incumbencia de la Alianza aumentó entre 1996 y el 2004 de 42% a 77% para bajar el 2008 a 38%. (Cuadro N° 10). La razón de este descenso está en la baja en la tasa de repostulación y la gran cantidad de alcaldías nuevas que ganó la Alianza en esta elección. En la Concertación la tasa de incumbencia decreció de 68% en 1992 a 58% el 2004 para volver a aumentar a 68% el 2008. Esto se explica porque las alcaldías que ganó la Concertación el año pasado son en su mayoría municipios donde el alcalde se había repostulado.

Cuadro N° 9: Tasa de Reección

	General			Alianza			Concertación		
	Año de Repostul.	Nr. Alcaldes Presentan a Reel. y Ganan	% Reección	Año de Repostul.	Nr. Alcaldes Presentan a Reel. y Ganan	% Reección	Año de Repostul.	Nr. Alcaldes Presentan a Reel. y Ganan	% Reección
1996	418	192	46%	92	55	60%	293	133	45%
2000	341	203	60%	132	91	69%	197	108	55%
2004	341	204	60%	165	80	48%	169	118	70%
2008	345	171	50%	104	54	52%	203	99	49%

Cuadro N° 10: Tasa de Incumbencia

	General			Alianza			Concertación		
	Nr. Alcaldes Electos	Nr. Alcaldes Presentan a Reel. y Ganan	% Incumbencia	Nr. Alcaldes Electos	Nr. Alcaldes Presentan a Reel. y Ganan	% Incumbencia	Nr. Alcaldes Electos	Nr. Alcaldes Presentan a Reel. y Ganan	% Incumbencia
1996	341	192	56%	132	55	42%	197	133	68%
2000	341	203	60%	165	91	55%	169	108	64%
2004	345	204	59%	104	80	77%	203	118	58%
2008	343	171	50%	142	54	38%	146	99	68%

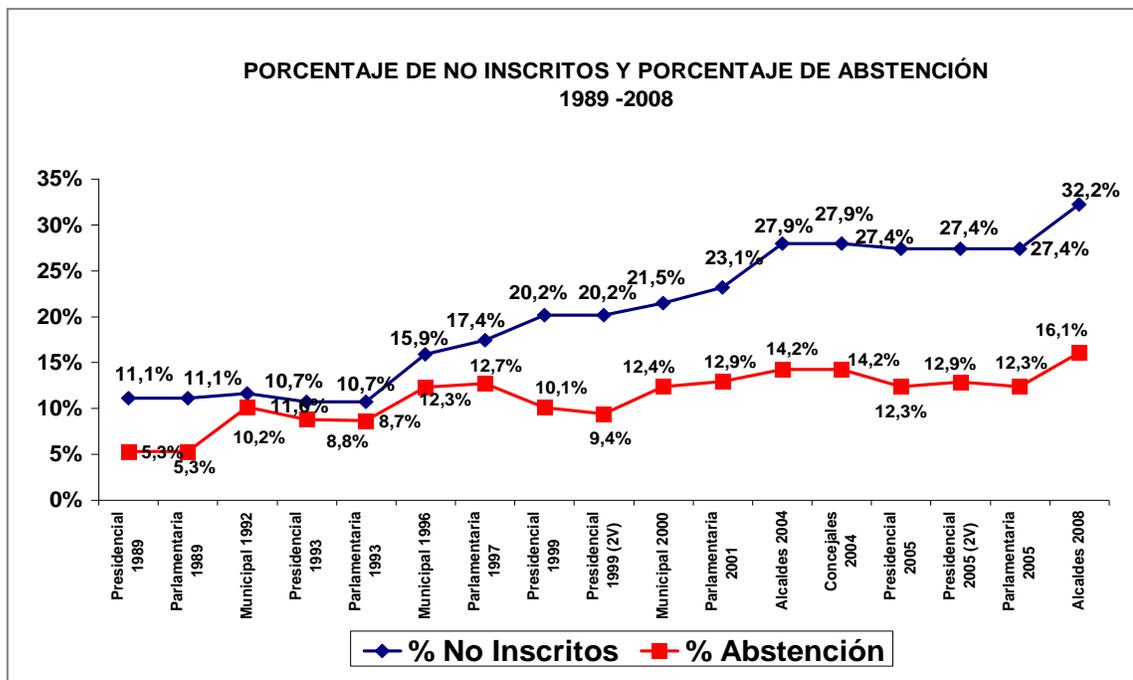
III. Participación Electoral: ¿Crisis o Normalización?

Durante los últimos años, dada la caída de la inscripción, especialmente entre los jóvenes, se han encendido muchas alarmas respecto de la participación electoral en Chile. En este trabajo se busca analizar el tema desde distintos puntos de vista, centrándose fundamentalmente

en las elecciones municipales.

Una primera aproximación es analizar el porcentaje de personas que no se han inscrito respecto a las que tienen derecho a voto. Se observa en el Gráfico N°2, en 1989 el porcentaje de no inscritos era de un 11%, manteniéndose al mismo nivel hasta la elección presidencial de 1993. A partir de la municipal de 1996 el número de no inscritos comienza a aumentar, llegando en 2008 a un 32% de no inscritos respecto a la población con derecho a votar.

Gráfico N° 2: Porcentaje de Inscritos y Porcentaje de Abstención. (1989-2008)

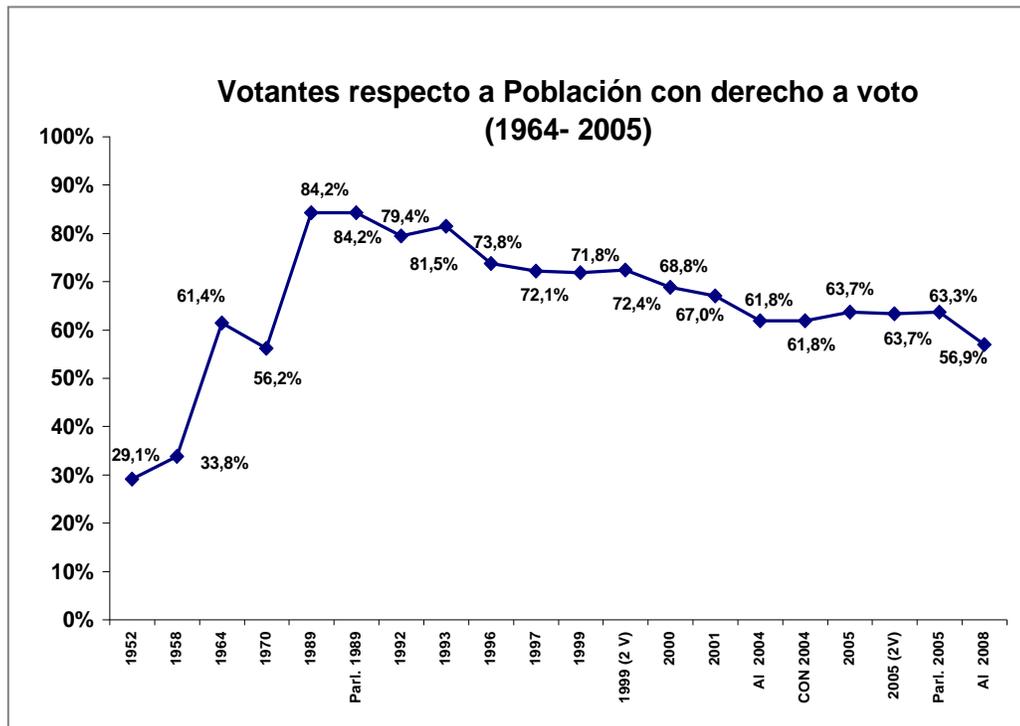


En otra mirada se analiza la abstención, es decir, el número de personas inscritas pero que deciden no ir a votar. (Ver Gráfico N° 2). En 1989 un 5% de los inscritos finalmente no acudió a las urnas. Este porcentaje ha aumentado en el tiempo, llegando en la elección de alcaldes del 2008 a un 16%. Sin embargo, se observa una fluctuación respecto al tipo de elección. Es así como las presidenciales son las elecciones que tienen menor abstención, seguidas de las municipales, y por último se ubican las parlamentarias cuando van separadas de las presidenciales.

En un enfoque más global se pueden analizar las personas que efectivamente fueron a votar respecto a la población con derecho a voto (Ver Gráfico N° 3). Estos

datos nos muestran un descenso de la participación electoral de un 84% en 1989 a un 63% en la segunda vuelta del 2005. Sin embargo, desde una perspectiva histórica se constata que aunque la participación electoral ha caído, nos encontramos en los mismos niveles de las mayores participaciones electorales pre 1973. Por lo tanto, podríamos plantear que más que estar en un escenario preocupante de caída en la participación electoral nos encontramos en un contexto de normalización. De hecho, la disminución en la participación electoral es un fenómeno normal en democracias que experimentan procesos de transición. En este sentido la participación electoral es muy alta en las primeras elecciones y luego a medida que la democracia se consolida tiende a bajar. (Norris 2004).

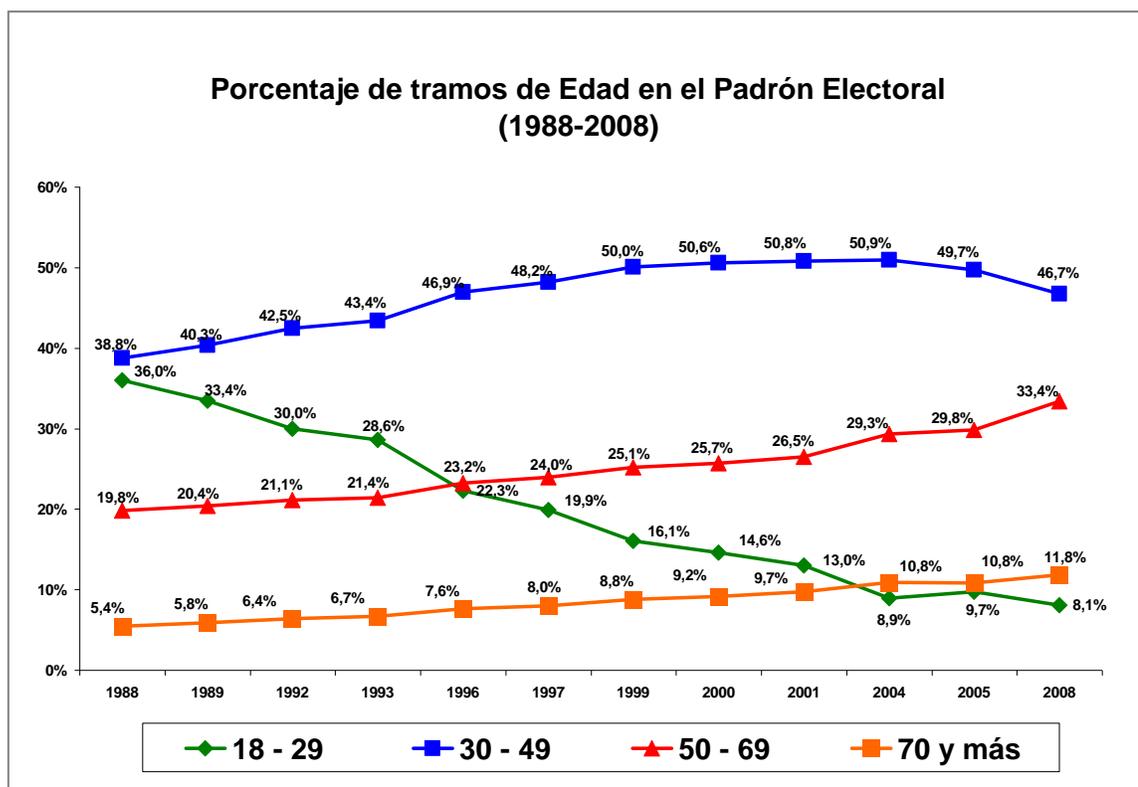
Gráfico N° 3: Votantes respecto Población con Derecho a Voto. (1964-2005)



Aún así, si se analiza el padrón electoral se constata una fuerte caída del porcentaje de personas entre 18-19 años respecto del total de personas inscritas, lo que significa que nuestro padrón electoral se está envejeciendo. En 1988 un 36% del padrón correspondía a personas de esa edad, mientras hoy llegan sólo al 8%. (Ver Gráfico N°4).

La caída de la inscripción de las personas que cumplen 18 años se corrobora cuando se compara el número de inscritos de 18 a 29 años con el número de personas que tienen esa edad en los distintos años. Es así como a principios de los noventa el 79% de las personas que tenían entre 18 y 29 años estaban inscritas, cayendo este porcentaje a 26% en el 2005. (Ver Cuadro N° 11).

Gráfico N° 4: Porcentaje de Tramos de Edad en el Padrón Electoral. (1988-2008)



Fuente: SERVEL

Respecto a este tema, la literatura sobre el comportamiento electoral a nivel internacional muestra que las personas a medida que se acercan a los treinta años tienden a inscribirse más. (Norris 2004).

Aunque aún contamos con series de datos cortas, parece interesante analizar si este fenómeno se estaría dando en Chile. Dadas las restricciones de los datos, el análisis no se puede efectuar en forma acabada, pero sí es posible establecer tendencias que pueden abrir campos de investigación. Como lo muestra el Cuadro N° 9, en 1992 un 77% de las personas que tenían entre

20 y 24 años se inscribieron en los registros electorales. Ellas cumplieron 30 años entre 1996 y 2000. Entre esas personas que tenían entre 30 y 24 años estaban inscritas en los registros electorales. Por lo tanto, las personas que no se inscribieron en 1992 sí lo hicieron a medida que cumplieron más años. En ese sentido el porcentaje de la generación que tenía entre 20 y 24 años en 1992 subió su inscripción electoral de 77% a alrededor de 90% cuando fue cumpliendo treinta años.

Esta tendencia se mantiene en las siguientes generaciones, aunque con menor fuerza. Así, las

personas que en 1996 tenían entre 20 y 24 años se inscribieron en un 52%, porcentaje que aumentó cuando fueron cumpliendo treinta años entre un 64% y un 68%. Una explicación que se podría dar para este menor aumento es una vivencia generacional.

Cuadro N° 11: Efecto Generacional en la Inscripción

	Porcentaje de Inscritos/ Población entre 18-19	Porcentaje de Inscrito/ Población entre 30-40	Año en que los de 30 años cumplieron 18	Edad que los de 30 años tenían para 1988
1992	79%	92%	1980	26
1993	78%	94%	1981	25
1996	61%	93%	1984	22
1997	55%	93%	1985	21
1999	44%	92%	1987	19
2000	40%	91%	1988	18
2001	36%	90%	1989	17
2004	24%	86%	1992	14
2005	26%	85%	1993	13

De hecho la literatura plantea que existen comportamientos electorales que están marcados por vivencias conjuntas de las distintas personas que conforman una misma generación. (Miller J., Shanks 1996). Es así como se observa que las personas que cumplieron 30 años entre 1996 y 2000 tenían entre 18 y 22 años en 1988. En tanto, aquellos que cumplieron 30 desde el 2004 tenían entre 12 y 16 el año 1988. Por lo tanto, se podría plantear la hipótesis de que la vivencia de la situación política desde fines de los sesenta hasta principios de los noventa, cristalizada en las elecciones de 1988, marcaron a una generación, provocando que aquellos que tenían 18 años en esa fecha se inscribieran en masa o lo hicieran a medida que cumplían años. Por otra parte, aquellos que tenían menos de 18 en 1988 se inscribieron en menor proporción cuando cumplen la edad para votar, pero también se inscriben en menor porcentaje a medida que cumplen años.

IV. Votos Nulos y Blancos: Rechazo o Falta de Información

Otro aspecto que se puede analizar en las elecciones es

la fluctuación de los votos nulos y blancos. Este es el camino de expresión que utilizan las personas que acuden a votar, pero no tienen preferencia por ningún candidato, ya sea por falta de información, o porque quieren manifestar un rechazo respecto a las listas que presentan los partidos.

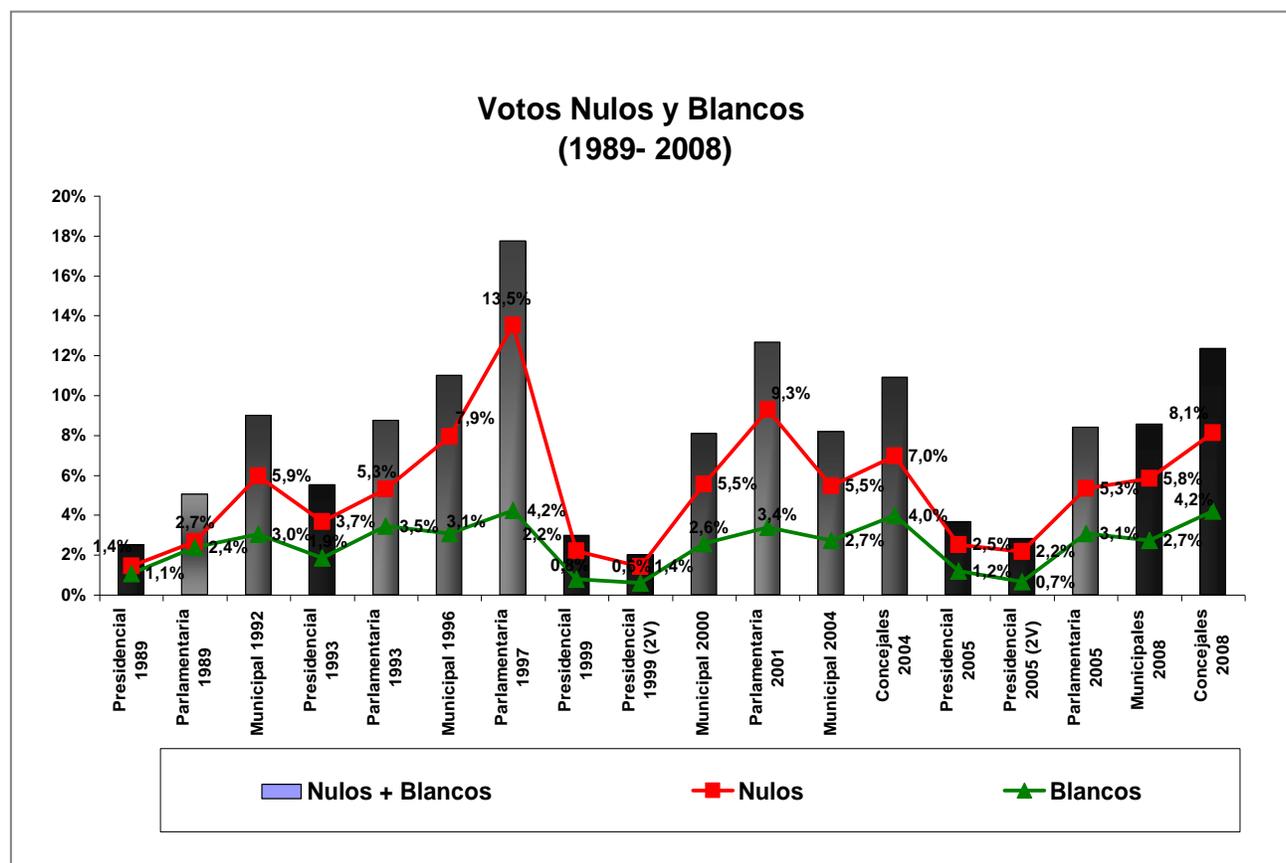
Tal como muestra el Gráfico N° 5 la fluctuación de los nulos y los blancos es bastante importante dependiendo del tipo de elección. Es así como son más bajos en las elecciones presidenciales, seguidas por las parlamentarias que son concurrentes con las presidenciales, las municipales, y por último, las parlamentarias que no se llevan a cabo simultáneamente con las presidenciales.

La explicación para el hecho que el voto nulo y blanco sea más elevado en las elecciones parlamentarias que se realizan separadamente de las presidenciales, podría ser que cuando ambas, parlamentarias y presidenciales, van juntas se coordinan. Esto significa que los electores votan al parlamentario en relación con el candidato presidencial, lo que no ocurre cuando las parlamentarias se realizan solas. Por otra parte, se podría esgrimir que dada la “presidencialización” de la elección parlamentaria concurrente con la presidencial, el costo de información es mucho más bajo, lo que provoca una disminución del voto nulo y blanco.

Interesante es observar además que en las votaciones municipales del 2004 y el 2008 los votos nulos y blancos de la elección de concejales son considerablemente más altos que los de la elección de alcaldes. Esto podría significar que la elección de concejales es mucho más confusa, o menos importante para los electores que la de alcaldes.

En este sentido parece relevante recordar que actualmente se suele medir el peso de los conglomerados políticos en cuanto a la votación de concejales. Esto es correcto respecto a los partidos, pero no necesariamente respecto a las coaliciones, especialmente si se considera el nivel más elevado de votos nulos y blancos.

Gráfico N° 5: Votos Nulos y Blancos. (1989-2008)



V. Conclusiones

Desde una perspectiva general se observa que después que a principios de los noventa aumentaron las tasas de repostulación, esto es el porcentaje de alcaldes que se vuelve a presentar a una elección, en la última elección municipal volvieron a bajar. En cuanto a los conglomerados políticos la repostulación es hoy menor en la Alianza que en la Concertación.

Respecto al éxito que tienen los alcaldes que se repostulan se observa una caída. En tanto, desde la perspectiva de los conglomerados políticos observamos que hasta el año 2000 la tasa de éxito de la repostulación de la Alianza era más alta que la de la Concertación. Esta tendencia se revirtió el año 2004, elección en que la Alianza aunque no bajó tanto su porcentaje de votos, sí perdió muchos alcaldes. En el

año 2008 la situación se vuelve a revertir y la Alianza alcanza una tasa de éxito en la repostulación mayor que la de la Concertación.

En cuanto a la incumbencia, que es el porcentaje de alcaldes que se reeligen respecto al número de alcaldes electos en ese período, el análisis muestra un descenso que encuentra su explicación en la baja de las tasas de repostulación y de éxito de la repostulación. Esto significa que 50% de los alcaldes elegidos el 2008 ocupan por primera vez sus cargos. Por lo tanto, la renovación de la élite política a nivel municipal es bastante alta. Por otra parte, la incumbencia en la Alianza es menor que en la Concertación, lo que se explica por la baja tasa de repostulación y la gran cantidad de alcaldías nuevas que ganó la Alianza para la última elección, y porque las alcaldías que ganó la Concertación el año pasado son mayoritariamente municipios donde el alcalde se había repostulado.

Respecto a la participación electoral se observa que la coyuntura de las primeras elecciones a principios de los 90 provocaron una participación electoral más alta que lo normal. Por lo tanto, Chile más que encontrarse en un panorama crítico está viviendo un proceso de normalización en términos de la participación electoral. Esto no significa que la tendencia a la caída se pueda continuar agudizando, y por lo tanto sea necesario hacer cambios en las formas de inscripción y votación. Por otra parte, observamos que al igual que lo muestran estudios de otros países las personas que no se inscriben cuando cumplen la edad de votar, sí lo hacen a medida que cumplen más años. No obstante, la coyuntura de 1988 pareciera haber tenido también un efecto en las personas que no se inscribieron cuando tenían edad para votar, porque el aumento de la inscripción a medida que las personas se acercan a los 30 baja en la generación que tenía menos de 18 en 1988.

Por otra parte, el estudio muestra que las elecciones en las que más participan las personas son las presidenciales, seguidas por las municipales y luego las parlamentarias. Esto se condice con las encuestas que

muestran la importancia de los municipios para las personas respecto a la solución de sus problemas. Adicionalmente los votos nulos y blancos son más altos en las elecciones parlamentarias que se realizan solas. Esto es una señal contundente respecto a la importancia que las elecciones presidenciales y parlamentarias sean concurrentes: porque participan más personas, porque hay menos votos blancos y nulos y porque habría una coordinación del voto presidencial y parlamentario. Esto último es altamente relevante en un sistema presidencial donde es importante que el Presidente cuente con mayoría en el Congreso.

VI. Referencias Bibliográficas

Norris (2004): Electoral Engineering: Voting Rules and Political Behavior,.

Miller J., Shanks W, (1996): The New American Voter, Harvard University Press, London.

Serie Informe Sociedad y Política

Últimas Publicaciones

- N° 107** **Radiografía al Trabajo de los Tribunales Superiores de Justicia**
José Francisco García
Agosto 2008
- N° 108** **Medición de la Corrupción: Una Tarea Difícil**
Ena von Baer y Olivia Igor
Agosto 2008
- N° 109** **Elecciones Municipales 2008: Análisis de sus Resultados**
Ena von Baer y Carolina Apablaza
Diciembre 2008